

LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA EN EL ÁMBITO LABORAL MUNDIAL

La pandemia de COVID-19 ha causado una disrupción sin precedentes en todo el mundo por las repercusiones devastadoras que ha tenido en la salud pública, el empleo y los medios de vida. Todos los países han sufrido un pronunciado deterioro del empleo y de los ingresos nacionales, lo cual ha acentuado las desigualdades existentes y ahora corre el riesgo de perjudicar de forma duradera a los trabajadores y las empresas.

Se calcula que en 2020 se perdió el 8,8 por ciento del total de horas de trabajo, el equivalente a las horas trabajadas en un año por 255 millones de trabajadores a tiempo completo. Alrededor de la mitad de estas horas de trabajo se han perdido a consecuencia de la reducción de jornadas laborales de quienes conservaron su puesto de trabajo y la mitad restante se debió a la destrucción de empleo. En relación a 2019, el empleo total se redujo en 114 millones de trabajadores ya fuese porque estos se quedaron sin trabajo o porque abandonaron la fuerza de trabajo. Si no hubiera habido pandemia, se calcula que se habrían creado unos 30 millones de nuevos puestos de trabajo en 2020 en todo el mundo. A nivel mundial, se estima que en 2020 la destrucción de empleo entre los trabajadores asalariados es de dos veces mayor que en el caso de los trabajadores por cuenta propia, lo que provocará un cambio en la estructura del empleo.

La pérdida total de horas de trabajo se ha traducido en una fuerte caída de los ingresos laborales y en un aumento de la pobreza. Comparado con 2019, se estima que otros 108 millones de trabajadores son ahora extremadamente o moderadamente pobres, lo que significa que ellos y los miembros de sus familias tienen que vivir con menos de 3,20 dólares al día en términos de paridad de poder adquisitivo. Hemos perdido 5 años de avances hacia la erradicación de la pobreza laboral, ya que esta ha alcanzado tasas equivalentes a las de 2015.



Las principales consecuencias de la pandemia en el ámbito laboral:

- Muchas empresas, sobre todo micro y pequeñas empresas, ya han quebrado o se enfrentan a un futuro muy incierto, dadas las consecuencias negativas para su productividad futura y su capacidad de conservar a los trabajadores.
- Los trabajadores informales también se han visto afectados de forma desproporcionada por la crisis. Aproximadamente 2 000 millones de trabajadores –el 60,1 por ciento de la fuerza de trabajo mundial– eran trabajadores informales en 2019.
- el impacto irregular de la crisis interactúa con el nivel de competencias laborales, lo cual agrava las desigualdades sociales por otra vía más.
- La crisis amenaza con poner en peligro los avances en materia de igualdad de género, ya que las mujeres han sufrido muchas más pérdidas de empleo, a la vez que ha aumentado su tiempo de trabajo no remunerado.
- La crisis ha afectado a muchos jóvenes en un momento crucial de sus vidas, interrumpiendo su transición de la escuela o la universidad al trabajo.
- La crisis de la COVID-19 ha puesto aún más de relieve la vulnerabilidad de los trabajadores migrantes.

ENLACE AL INFORME DE LA OIT

[wcms_794492.pdf \(ilo.org\)](https://www.ilo.org/wcms/794492.pdf)